

Lavinia SIMILARU | **Crisis de pareja**
(Universidad de Craiova) | **en el universo galdosiano**

Abstract: (*Couple crisis in the galdosian universe*) Galdós is a realist writer who delves into his characters' most intimate experiences and psychology. Therefore, he cannot ignore couple crises, and the fictional couples created by Galdós experience numerous crises, much like real-life couples. There are plenty of examples in his novels. In *Fortunata and Jacinta*, Juan Santa Cruz is repulsed by his lover's lack of culture, with whom he struggles to find topics for discussion. In *Gloria*, the protagonist, Gloria Lantigua, and Daniel Morton cannot be together due to their differing beliefs and the surrounding religious intolerance. Religion also triggers the significant crisis and subsequent breakup between León Roch and María in *The Family of León Roch*, as the husband is an atheist while the wife is a devout believer. In the novel of the same name, Tristana is abandoned by the painter Horacio Díaz because of the distance created by oblivion and her disability. In *The Forbidden*, José María is drawn only to forbidden women and leaves Eloísa when she becomes a widow and regains her freedom. In *Torment*, Amparo Sánchez Emperador must confess to her fiancé, Agustín Caballero, a dark secret from her past: an affair with a priest. In *Marianela*, Pablo Penáguilas forgets his promises and abandons Marianela upon regaining his sight and discovering she is not the beautiful woman he had imagined.

Keywords: *literatura española, Galdós, realismo, parejas, crisis.*

Resumen: Galdós es un escritor realista, que profundiza en las vivencias más íntimas y en la psicología de sus personajes. Por eso, no puede ignorar las crisis de pareja, y las parejas ficticias creadas por Galdós pasan por numerosas crisis, igual que las parejas de la vida real. Hay abundantes ejemplos en sus novelas. En *Fortunata y Jacinta*, a Juan Santa Cruz le repugna la incultura de su amante, con la que no sabe de qué hablar. En *Gloria*, La protagonista Gloria Lantigua y Daniel Morton no pueden estar juntos por tener creencias distintas y por la intolerancia religiosa que los rodea. La religión provoca también la fuerte crisis y la consecuente ruptura entre León Roch y María en *La familia de León Roch*, ya que el marido es ateo y la mujer muy creyente. Tristana, en la novela homónima, es abandonada por el pintor Horacio Díaz por la distancia que trae el olvido y por la discapacidad de ella. En *Lo prohibido*, José María se siente atraído solamente por las mujeres prohibidas y abandona a Eloísa cuando la mujer se queda viuda y recobra su libertad. En *Tormento*, Amparo Sánchez Emperador tiene que confesarle a su prometido Agustín Caballero un oscuro secreto de su pasado: un idilio con un sacerdote. En *Marianela*, Pablo Penáguilas se olvida de sus promesas y abandona a Marianela cuando recupera la vista y descubre que ella no es la mujer bella que él había imaginado.

Palabras clave: *literatura española, Galdós, realismo, parejas, crisis.*

I. Las historias de Galdós

Galdós aclaraba en su discurso de ingreso en la Real Academia que, según él, la novela debe ser “imagen de la vida” (Galdós 1897). Al escribir novelas, se esforzaba en

...reproducir los caracteres humanos, las pasiones, las debilidades, lo grande y lo pequeño, las almas y las fisonomías, todo lo espiritual y lo físico que nos constituye y nos rodea y el lenguaje que es la marca de la raza, y las viviendas que son el signo de la familia, y la vestidura que diseña los últimos trazos externos de la personalidad...” (Galdós 1897)

No podemos dejar de observar que menciona en primer lugar los caracteres y las pasiones. Galdós se preocupa sobre todo por los sentimientos y las vivencias de sus personajes; “Galdós llega hasta la entraña de sus criaturas, mostrando –como en el caso de *Fortunata-* las altas y bajas de su ánimo” (Menéndez Peláez et al. 2005, 336). En cuanto a los *Episodios Nacionales*, “o no son nada, o son el vivir, el sentir y hasta el respirar de la gente” (Galdós 2021-2, 1249), lo que no figura jamás en “los abultados libros en que sólo se trata de casamientos de reyes y príncipes, de tratados y alianzas, de las campañas de mar y tierra, dejando en olvido todo lo demás que constituye la existencia de los pueblos.” (Galdós 2021-2, 1249).

Por eso, “la historia, las historias que cuenta Galdós, lo son de una vida arrolladora. Una vida arrolladora, que se pierde y se deshace en historias, que se desangra en ellas literalmente.” (Zambrano 1989, 29).

Un gran escritor, premio Nobel de Literatura, desaparecido este año, llegó a afirmar que “el «realismo» de Pérez Galdós es algo bastante discutible” (Vargas Llosa 2022, 300), el autor canario sería tributario del Romanticismo. Hay indudables elementos románticos en las novelas de Galdós, pero no deja de ser un notorio escritor realista,

...el mundo galdosiano abarca la sociedad española íntegra, concentrada en Madrid, la capital; toda clase de caracteres humanos, y la vida toda –histórica, social religiosa, económica, moral, erótica, noble o baja– de los españoles en todo el siglo XIX. (Del Río 1982, 298).

Galdós es el indiscutible cronista de un siglo proceloso en la historia de España. Además, “se involucró activamente en la denuncia del atraso, el fanatismo y la intolerancia y defendió el desarrollo educativo, la libertad y el laicismo.” (Cánovas Sánchez 2020, 394)

II. Crisis de pareja en el universo galdosiano

Como el escritor está muy interesado tanto en la sociedad de su época como en la vida interior de sus personajes, que explora y expone incesantemente, no puede dejar de plantear los problemas de las relaciones humanas, en su complejidad, y del amor. Mario Vargas Llosa destaca en los *Episodios nacionales* los románticos “amores castísimos y bañados de llanto, sujetos a toda clase de infortunios, que se prolongan en el tiempo en diálogos que se convierten a veces en discursos hasta encontrar un final generalmente feliz.” (Vargas Llosa 2022, 300). Sin embargo, tanto en los *Episodios nacionales* como en las *novelas contemporáneas* hay numerosas parejas desavenidas. Y que no siempre se reconcilian.

Se encuentran muchas crisis de pareja en las obras de Galdós, provocadas por varios motivos. Para ilustrar la gran variedad de dichas crisis de pareja, hemos

escogido tanto parejas de las *novelas contemporáneas*, como de los *Episodios nacionales* y las hemos ordenado según las causas que las provocan.

II.1. La falta de cultura

Fortunata, la heroína de *Fortunata y Jacinta*, nace en los bajos fondos y es una joven muy sencilla, sin educación. Juan Santa Cruz es hijo único de burgueses acomodados y la conoce casualmente. Deslumbrado por la belleza de la mujer, no duda en tener una aventura con la “chica huérfana que vivía con su tía, la cual era huevera y pollera en la Cava de San Miguel” (Galdós 1992, I 205), como él mismo la caracteriza. La primera vez que la ve Juan Santa Cruz, Fortunata está sorbiendo un huevo crudo, lo que al hombre le repugna. Francisco Caudet observa que “igual atracción y rechazo caracterizarán la relación de Juanito con la joven del huevo crudo” (Caudet 1992, 184). Juan Santa Cruz nunca dejará de sentirse atraído físicamente por su amante, pero la convivencia con ella le llena de hastío, la conversación languidece y su compañía se le vuelve un suplicio. Por eso, la relación de Juanito Santa Cruz con Fortunata conoce incesantes meandros y altibajos, él la busca y la abandona alternativamente, sin miramientos, sin importarle sus sentimientos, hasta la muerte de ella.

Juan Santa Cruz critica siempre la falta de cultura y de refinamiento, la rudeza de su amante, considera a Fortunata “un animalito muy mono, una salvaje que no sabía leer ni escribir” (Galdós 1992, I 205). En otro lugar, el joven burgués le dice a su esposa que Fortunata “hacía que me escribieran, porque la pobrecilla no sabe.” (Galdós 1992, I 415). La presencia de Fortunata provoca rechazo en Santa Cruz. Él mismo le confiesa a Jacinta, su esposa:

Puedes hacerte cargo de mi tormento, y de lo que yo sufriría teniendo que considerar y proteger, por escrúpulo de conciencia, a una mujer que no me inspira ningún afecto, ninguno, y que últimamente me inspiraba antipatía, porque Fortunata, créelo como el Evangelio, es de tal condición, que el hombre más enamorado no la resiste un mes. Al mes, todos se rinden, es decir, echan a correr... (Galdós 1992, II 63).

II.2. La religión

Hay varias parejas desavenidas por la religión.

II.2.1. Gloria y Daniel

La novela *Gloría* narra la historia de Gloria Lantigua y Daniel Morton. Ella es huérfana de madre, criada por su tía Serafinita, una mujer muy creyente e intolerante, “Mefistófeles del cielo” (Galdós 1877). Se enamora del extranjero Daniel Morton, un joven náufrago, que es llevado herido a casa de ella. Gloria cree que su amado es protestante, lo que no le parece demasiado grave. Él la abandona y regresa a su país, pero las circunstancias le obligan a visitar otra vez el pueblo de Gloria. Ella es decente y no quiere entregarse a su amado, pero tampoco puede dejarlo fuera, en la tempestad. Esa noche está solamente con los criados y no grita, no se defiende cuando Daniel sube a la habitación de ella. Después de consumir su amor, Daniel le confiesa a Gloria que es judío. En ese momento, Gloria “ve abrirse bajo sus pies la tierra y salir las

llamas del infierno” (Galdós 1887). Para ella, es el fin del mundo. No se imagina amar a un judío, eso es un pecado mortal. Gloria se considera “deshonrada, perdida para Dios y para el mundo” (Galdós 1887). Se arrepiente de sus sentimientos y de sus hechos. “Esto no puede perdonarse, no, de ningún modo” (Galdós 1887) le contesta a Daniel cuando él le pide perdón por haberle ocultado su religión.

Doña Serafinita decide que Gloria debe expiar su gran pecado volviéndose monja y abandonando a su hijo recién nacido. Gloria no conoce el mundo, es demasiado joven, inexperta e incapaz de oponerse. Está muy avergonzada, se siente culpable y pronto descubre que la sociedad provincial la rechaza. Ya no tiene fuerzas y se deja influir por la moral inquebrantable de su tía. Doña Serafinita decide que el niño tiene que ser criado por una nodriza y Gloria ya no tiene fuerzas para oponer resistencia, aunque de vez en cuando se rebela y visita secretamente al bebé.

A veces tiene esperanzas de casarse con Daniel, el tío de ella se esfuerza en arreglar las cosas y el joven está dispuesto a convertirse al catolicismo para que el enlace sea posible. Pero la madre de Daniel imposibilita la boda y Gloria se muere de pena.

II.2.2. María y León

En la última novela de tesis que escribió en 1878, *La familia de León Roch*, Galdós siguió desentrañando los arcanos de las relaciones humanas. Toda la novela es la crónica de una crisis matrimonial.

León Roch, el protagonista, es aficionado a la ciencia y nada religioso, un hombre culto, “símbolo del hombre de la nueva época” (Menéndez Peláez et al. 2005, 335), es un joven burgués, heredero de una fortuna considerable. Conoce a la bella María Egipcíaca Sudre, hija de los marqueses de Tellería, es decir descendiente de una familia aristocrática venida a menos.

María Egipcíaca se cría con su abuela, en un pueblo cerca de Ávila y recibe una educación superficial, de manera que apenas sabe escribir. Pero es muy devota y pasa horas enteras en la iglesia.

A pesar de ser tan distintos, los dos jóvenes se sienten fuertemente atraídos el uno por el otro, pero en realidad lo que sienten es solamente pasión carnal, que nada tiene que ver con lo espiritual. En esta novela de Galdós, igual que en varias otras, destaca “el tema del cuerpo”, que siempre viene “evocado, de todos modos, con extraordinaria reserva, mucho más adecuada para llamar la atención por su voluntad de silencio que por el carácter innovador de una eventual afirmación” (Beyrie 1995, 178).

León Roch se deja arrastrar por el deseo carnal que le inspira María Egipcíaca, deseo que él confunde con el amor. El personaje mismo lo admite:

Me caso, y al elegir mi esposa... no está bien dicho elegir, porque no hubo elección, no; me enamoré como un bruto. Fue una cosa fatal, una inclinación irresistible, un incendio de la imaginación, un estallido de mi alma, que hizo explosión. (Galdós 2019, 57).

Se casa con María ilusionado, esperando que podrá educarla, que ella cambiará por amor a él. Pero María, después de la boda, tratará continuamente de transformarle a él en un buen católico. Su mujer se lo dirá sin rodeos: “Tú vendrás al lado mío [...],

y serás católico ferviente, como yo, y me acompañarás en mis dulcísimas prácticas religiosas...” (Galdós 2019, 123). Además, la joven esposa se deja influir por su confesor, el sacerdote Paleotti y por el hermano de ella, Luis Gonzaga, que es prácticamente un asceta.

Al principio del matrimonio, a María le encanta lucir vestidos y joyas de lujo, llega a ser una mujer muy coqueta. Le gusta sentirse bella, le encanta que la gente la admire. Frecuenta el teatro y compite con las damas más elegantes de Madrid. En cuanto al marido,

León vivía fascinado aún por la hermosura cada día más sorprendente de María Egipcíaca, hermosura que ella, sin dar tregua a la devoción, sabía realzar con el lujo, con la elegancia del vestir y el delicadísimo cuidado de su persona. (Galdós 2019, 114).

La felicidad del matrimonio dura unos años, pero es una felicidad artificial, ya que cada cónyuge trata de cambiar al otro, León quiere que María deje de ir tanto a la iglesia, mientras María quiere que León se vuelva creyente, tire sus libros de ciencia y rece con ella. Cada uno se enardece en su actitud y se apartan cada día más.

El momento trascendente de este enfrentamiento silencioso lo representa la muerte del hermano asceta de María, un momento que marcará un antes y un después. María sigue los consejos del moribundo y se vuelve mucho más devota, decide regalar sus vestidos bonitos y renuncia completamente a la coquetería, para ponerse todos los días un vestido pardo, de lana basta. Cubre su espejo con tela negra, de manera que “parece un catafalco” (Galdós 2019, 330). Un día, León se asusta al verla. María parece un fantasma. Los dos cónyuges se enfrentan sin miramientos, de manera agresiva. León le reprocha sin cesar a su esposa que pase su tiempo en la iglesia y que haya llenado la casa de personas que él detesta. Y añade: “Créelo, mujer; yo no sé ocultar la verdad; tú has hecho de mi casa un antro solitario, árido y oscuro, y yo quiero luz, luz” (Galdós 2019, 207). A su vez, María está indignada porque León manifieste abiertamente su ateísmo y dé pie a que las amistades murmuren.

León Roch ya no se siente atraído por la mujer con aspecto de espíritu. Encima, ella no deja de mostrarle su desprecio. León acaba sintiéndose ahogado por aquel matrimonio:

Dios ha querido que allí donde creí encontrar paz y amor, encuentre una guerra constante, hastío y tedio. Yo esperé cargar una suave cruz, y cayó sobre mis hombros un madero horrible, que me fatiga, que me anonada, que me hunde. (Galdós 2019, 208).

Poco a poco, León se aleja y encuentra consuelo al lado Pepa, su antigua novia. Es el fin del matrimonio con María.

II.2.3. Yohar y Juan

La novela *Aita Tettauen* es la sexta de la cuarta serie de los *Episodios nacionales* y narra la guerra de Marruecos (1859-1860). Juan Santiuste va a la guerra, pero se desilusiona pronto y se enamora de la judía Yohar. Él es cristiano, de

condición humilde, mientras ella es hija de un joyero rico. Él es poeta y la conquista declarándole su amor en palabras bonitas, a pesar de que ella apenas habla español. Sin embargo, Yohar no deja de pedirle:

Dime otra vez que si no te quiero te morirás de muerte amorosa, que es lo que más adentro del alma me allega para quererte... No sé si me has entendido, porque no tengo el habla tuya, como diamante tallado que echa luces. (Galdós 2022-3, 822).

Ella le corresponde y deciden casarse, piensan en su “próxima unión ante los altares, sin cuidarse de qué altares serían.” (Galdós 2022-3, 822).

En la novela siguiente, *Carlos VI en la Rápita*, el lector se entera de que Yohar, a pesar de estar acostumbrada al lujo, acepta vivir con Juan en una habitación mísera y pasar hambre de vez en cuando. Juan empieza a “instruirla en los misterios dogmáticos” (Galdós 2022-4, 837) y “en la dulce moral de Cristo.” (Galdós 2022-4, 837). Ella parece feliz y deseosa de convertirse al catolicismo. Todo va muy bien entre los dos enamorados, cuando, inesperadamente, un sábado, Yohar le pide a Juan que se convierta él al judaísmo. Dentro de poco, Juan, al volver del trabajo, encontrará la casa vacía, ya que a Yohar se la había llevado su padre, para casarla con un comerciante rico.

II.3. La discapacidad física

En la novela homónima, Tristana es una mujer firme y decidida, dispuesta a trabajar para ganarse la vida sin necesitar la protección de un hombre. Desearía tener una educación más útil, para poder ganarse la vida, no la educación superficial de las mujeres de su época:

Pero mi pobre mamá no pensó más que en darme la educación insustancial de las niñas que aprenden para llevar un buen yerno a casa, a saber: un poco de piano, el indispensable barniz de francés, y qué sé yo... tonterías. ¡Si aun me hubiesen enseñado idiomas, para que, al quedarme sola y pobre, pudiera ser profesora de lenguas...! (Galdós 2017, 181).

Es una feminista, quiere prescindir de los hombres para vivir y ser independiente; el hombre amado no tiene que mantenerla. Le encantaría hacerse pintora, profesora, actriz. Se enamora de Horacio, un joven pintor, pero, a pesar de sus sentimientos, Tristana no sueña con casarse y no duda en decirle claramente a su amado que no quiere casarse y en exponerle sus razones; desea experimentar el amor sin convivencia continua:

Yo me entiendo: tengo acá mis ideítas. Nada de matrimonio, para no andar a la greña por aquello de quién tiene las faldas y quién no. Creo que has de quererme menos si me haces tu esclava; creo que te querré poco si te meto en un puño. Libertad honrada es mi tema... o si quieres, mi dogma. Ya sé que es difícil, muy difícil, porque la sociedad, como dice Saturna... No acabo de entenderlo... Pero yo me lanzo al ensayo... (Galdós 2017, 187).

Tristana fracasa lamentablemente. Un problema en la rodilla acaba gangrenándose y le tienen que amputar la pierna. Sin una pierna, no podrá ser actriz como anhelaba. La mujer tiene que renunciar a sus sueños de ganarse la vida sin ayuda de nadie. Horacio vuelve a Madrid, pero la relación se enfría. Le repugna una mujer minusválida. Más tarde, la heroína se entera de que el joven pintor se casa con otra mujer.

II.4. La aspiración hacia lo inalcanzable

En *Lo prohibido*, José María deja su ciudad y se va a Madrid, donde conoce a su tío Rafael y a sus primos segundos, tres mujeres y un hombre. Las tres mujeres están todas casadas, circunstancia que disgusta a José María, puesto que se enamora de una de sus primas. A Eloísa le gustan las joyas, los vestidos y las casas elegantes y llenas de obras de arte, pero José María es rico y generoso, le regala todo lo que ella desea y no necesita mucho tiempo para convertirla en su amante, a pesar de que al principio tiene que lidiar con los remordimientos de la mujer adúltera:

Hablamos atropellada y nerviosamente de las dificultades que nos cercaban; ella temía el escándalo, parecía muy cuidadosa de su reputación y aun dispuesta a sacrificar el amor que me tenía por el decoro de la familia. Manifestaba también escrúpulos religiosos y de conciencia...” (Galdós 2001, 229).

Mientras tanto, ignoran completamente al marido, como si no existiera. Viven un amor prohibido, temiendo el escándalo público, pero son felices, o al menos José María, el narrador de la historia, confiesa que vive ese amor apasionadamente:

El amor por una parte, con la dulzura de sus goces prohibidos; la vanidad victoriosa por otra, mantenían mi espíritu en estado de tensión incesante. Yo no cabía en mí de gozo. Me sentía ya capaz, no sólo de locuras románticas, sino aun de las mayores violencias, si alguien osara disputarme aquel bien que consideraba eternamente mío. Eloísa me esclavizaba con fuerza irresistible. Su tenaz cariño era pagado liberalmente por mí, con exaltada pasión, con estimación, hasta con respeto, con todo lo que el corazón humano puede dar de sí en su variada florecencia afectiva. (Galdós 2001, : 231).

Los dos enamorados no desean, ni provocan la muerte del marido que estorba sus planes, pero cuentan con aquella muerte y dan por sentado su futuro matrimonio. Eloísa es una mujer fría y a José María le repugna la actitud de su amada - que va al teatro y se divierte - cuando el marido agoniza y tiene dolores insoportables. Esa misma noche, Pepe Carrillo se muere.

La desaparición de Carrillo provoca a José María sentimientos muy intensos y encontrados. Se siente muy culpable por haber traicionado la amistad que le unía a Pepe Carrillo y deja de sentirse atraído por Eloísa. La idea de sustituir a Carrillo, de vivir en la casa del muerto y de vivir la vida del muerto, le provoca pesadillas:

Sí, sí; la muerte de Pepe había sido como uno de esos giros de teatro que destruyen todo encanto y trastornan la magia de la escena. Lo que en vida de él me engullecía, ahora me hastiaba; lo que en vida de él era plenitud de amor propio,

era ya celos, suspicacia con vagos asomos de vergüenza. Si robarle fue mi vanidad y mi placer, heredarle era mi martirio. La idea de ser otro Carrillo me envenenaba la sangre. (Galdós 2001, 338).

Eloísa está libre y tiene la ilusión de casarse con José María, pero él se enamora de Camila, la hermana de Eloísa, y tiene que confesarse a sí mismo que le atrae lo prohibido. Había deseado a Eloísa cuando estaba casada, pero Eloísa viuda y libre ya no le inspira más que repugnancia. Cuando Eloísa se queda viuda, José María desea a Camila, la hermana felizmente casada.

II.5. La falta de belleza física

En *Marianela*, la heroína es una adolescente huérfana, que vive de arrimada en la casa de la familia Centeno y, como es raquítica y no puede trabajar en las minas del pueblo, se dedica a acompañar a Pablo, sirviéndole de lazarillo. Pablo es un joven ciego, que vive con holgura en el pueblo vecino. El escritor asegura que es bello como una estatua griega.

El joven Pablo es afable con Nela, es el único que la trata con delicadeza, la considera un ser humano, le regala chocolate. Marianela se siente feliz cuando está con Pablo:

Los negros ojuelos de la Nela brillaban de contento, y su cara de avecilla graciosa y vivaracha multiplicaba sus medios de expresión, moviéndose sin cesar. Mirándola se creía ver un relampagueo de reflejos temblorosos, como los que produce la luz sobre la superficie del agua agitada. Aquella débil criatura, en la cual parecía que el alma estaba como prensada y constreñida dentro de un cuerpo miserable, se ensanchaba y crecía maravillosamente al hallarse sola con su amo y amigo. Junto a él tenía espontaneidad, agudeza, sensibilidad, gracia, donosura, fantasía. Al separarse, parece que se cerraban sobre ella las negras puertas de una prisión. (Galdós 2011, 112-3).

La pobre mujer-niña le describe a Pablo las flores y los árboles, la luna y las estrellas que él no puede ver, y le confiesa lo que siente: “Que estoy en el mundo para ser tu lazarillo, y que mis ojos no servirían para nada si no sirvieran para guiarte y decirte cómo son todas las hermosuras de la tierra” (Galdós 2011, 118).

La amabilidad del joven va más allá: durante sus largos paseos por el campo, Pablo corteja a Marianela y la asegura que está enamorado de ella: “El joven, palpitante y conturbado, la abrazó más fuerte diciéndole al oído: -Te quiero más que a mi vida. Ángel de Dios, quíereme o me muero” (Galdós 2011, 125). No hace falta que se lo pida: hace mucho tiempo que Marianela está enamorada de él. Lo ama con toda su alma. En la mente de Marianela, por más que ella se quiera resistir, se abre camino una ilusión, una esperanza de felicidad y ella se atreve a soñar que un día no muy lejano aquella ilusión se convierta en realidad.

Puesto que el padre le lee los *Diálogos* de Platón, Pablo cree que la bondad y la belleza van siempre juntas. Por eso, está convencido de que Marianela es bella, se lo repite varias veces y la mujer empieza a creer que podría ser verdad.

El joven le declara reiteradamente su amor y le hace promesas de felicidad eterna, se operará, podrá ver y se casará con ella. La deferencia y la delicadeza del

joven no tienen límites, él se plantea el fracaso de la operación y piensa que, si no recupera la vista, a Marianela podría repugnarle casarse con él:

Y si Dios no quiere otorgarme ese don -añadió el ciego- tampoco te separarás de mí, también serás mi mujer, a no ser que te repugne enlazarte con un ciego. No, no, chiquilla mía, no quiero imponerte un yugo tan penoso. Encontrarás hombres de mérito que te amarán y que podrán hacerte feliz (Galdós 2011, 133).

Para convencerla, Pablo no duda en repetir su promesa de matrimonio: “Yo te juro que te querré mientras viva, ciego o con vista, y que estoy dispuesto a jurarte delante de Dios un amor grande, insaciable, eterno” (Galdós 2011, 133).

Marianela se ilusiona y piensa que todo podría ser posible, que ella podría gozar aquella felicidad que él le promete... Pero Pablo recupera la vista y se enamora de su guapa prima Florentina, olvidándose de la pobre Nela.

II.6. Un oscuro secreto del pasado

II.6.1. Amparo y Agustín

En la novela contemporánea *Tormento*, la joven huérfana Amparo Sánchez Emperador vive en continua zozobra, por tener un secreto oscuro en su pasado: una historia de amor con un sacerdote sin vocación, Pedro Polo Cortés. Está enamorada de su prometido, Agustín Caballero, un hombre de condición humilde, pero que ha logrado una fortuna considerable trabajando en Latinoamérica. Amparo no se atreve a confesarle su secreto a Agustín y teme que él acabe enterándose de alguna manera.

La novia, por el contrario, tenía que emplear trabajosos disimulos para que la creyeran contenta; mas por dentro de ella iba la muy lúgubre procesión de sus dudas y temores. Vivía en continuo sobresalto; tenía miedo de todo, y aun los accidentes más triviales eran para ella motivo de angustiosa inquietud. Como alguien entrara en la casa de Bringas, la infeliz sospechaba que aquella persona, fuera quien fuese, venía a contar algo. (Galdós 1884).

Finalmente, Agustín se entera de la falta de su prometida y, en realidad, en ese momento el escándalo está ya en boca de todos sus conocidos. Desesperada, Amparo trata de suicidarse. Afortunadamente, el criado que envía a la farmacia no le trae el veneno que le había pedido comprar, sino una tintura inofensiva. Agustín decide irse de viaje a Burdeos, para olvidar a Amparo. Va a despedirse de ella, muy seguro de sí mismo y muy firme en sus propósitos. Pero ella está tan guapa, que la invita a acompañarle a Burdeos. Vivirán en Francia, porque en Madrid serían rechazados por la sociedad.

II.6.2. Pilar y Felipe

A lo largo de la Tercera serie de los *Episodios nacionales* se revela la historia de Pilar de Loaysa, una madre ausente. Ella también oculta un secreto oscuro de su juventud. El héroe de esta serie, Fernando Calpena, es su hijo. Lo ha tenido antes de casarse, el marido no sabe nada y ella oculta a su hijo. Fernando es criado en Francia, la madre envía dinero con puntualidad religiosa y no ve a su hijo. Más tarde, doña Pilar hace que su hijo regrese a Madrid y puede contemplarlo en el teatro. Muy tarde

le revelará el lazo de parentesco que los une. Cuando Fernando se enamora y se quiere casar, la dama vive un infierno, puesto que – para cederle a su hijo parte de sus bienes, sin los cuales él no puede pedir la mano de la mujer que ama – necesita la firma del marido y se ve obligada a confesarle la falta del pasado. No se atreve a decirle nada, le pide al abogado que hable con don Felipe y pasa unos días de angustia. Don Felipe, al enterarse de la existencia del hijo de su esposa, se encierra en su habitación y se niega a recibirla. La zozobra de la mujer no tiene límites:

Esta tarde, mientras estallaba una de las tempestades de verano más ruidosas e imponentes que he visto en mi vida, he sentido un pánico horroroso. La idea de que entrase Felipe en mi cuarto a recriminarme, pronunciando el trueno gordo, me ha causado un sobresalto indecible. La tempestad casera que he temido y temo, me asustaba más que la que rodar sentía por los espacios, con sus nubes negras preñadas de electricidad. A las cinco, próximamente, mi susto era tan vivo, que determiné huir. (Galdós 2022-1, 831).

Al cabo de unos días, don Felipe saldrá y le dirá a su esposa que puede cederle los bienes a Fernando, el hijo que ella ha tenido con otro hombre, antes de casarse con él.

II.7. Disgustos aparentemente insignificantes

En *La revolución de julio*, la cuarta novela de la cuarta serie de los *Episodios nacionales*, Valeria de Navascués está casada con un militar y se siente “desatendida por su esposo” (Galdós 202), de manera que encuentra consuelo en la elegancia. Se compra vestidos y adornos para la casa. Mientras tanto, el marido no hace más que darle disgustos:

¡Es tan bruto!... En cuanto entra en casa, se tumba en los sillones de la sala, forrados de terciopelo, y allí echa sus siestas... como si mis sillones fueran camastros de campaña. Por más que le riño, no hace caso. Las colchas de seda, que cubren las camas durante el día, y otras cosas que son de puro adorno, no le merecen ningún respeto. A lo mejor se quita las espuelas y las pone en el platillo de ágata que tengo en la chimenea de mi gabinete; las alfombras las trata como si fuesen esteras; entra con las botas llenas de barro y todo me lo deja perdido... (Galdós 2022-2, 537).

La señora acaba confesando que ya no usa su mantelería fina, porque el marido derrama el vino en todas las comidas. El hombre es un militar rudo, que no entiende de refinamiento y no aprecia los esfuerzos de la mujer por tener una casa ordenada y bella. Sin embargo, los dos cónyuges seguirán juntos y aparentarán estar contentos.

III. Conclusiones

Galdós profundiza en las vivencias más íntimas y en la psicología de sus personajes. Igual que en la vida real, las parejas de las novelas de Galdós pasan por numerosas crisis, cuyas causas son complejas y variadas. Muchas veces la crisis es provocada por la sociedad, que confiere a la mujer un papel únicamente ornamental y no le permite estudiar. Es el caso de Fortunata y Juan en *Fortunata y Jacinta*. Otras

parejas tienen problemas por la religión (en *Gloria, La familia de León Roch y Aita Tettauen*). La discapacidad física y la falta de belleza de la mujer desencadenan otras rupturas, en *Tristana y Marianela*. No ocurre lo mismo con los secretos oscuros del pasado en *Tormento* y en *La estafeta romántica*, ya que las parejas se reconcilian. (En las obras del ilustre canario, los secretos son oscuros solamente si cubren “faltas” de las mujeres, los hombres tienen derecho a todos los secretos que desean, por muy reprobables que sean. Tantos siglos se ha considerado que las mujeres tenían que casarse vírgenes.)

No podemos dejar de observar que Galdós se esfuerza en despertar el interés del lector por las historias de mujeres incultas, minusválidas, feas, o que han cometido un error en el pasado. Como han destacado ya investigadores como María Zambrano y Francisco Cánovas Sánchez, el ilustre autor canario luchó por la emancipación de la mujer y su derecho a estudiar y a valerle por sí misma.

Bibliografía

- Beyrre, Jacques. 1995. *Pérez Galdós*. En J. CANAVAGGIO (coord.), *Historia de la literatura española*, Tomo V, El siglo XIX. Traducción del francés de Juana Bignozzi. (pp. 175 -180). Barcelona: Ariel.
- Cánovas Sánchez, Francisco. 2020. *Benito Pérez Galdós. Vida, obra y compromiso*. Madrid: Alianza editorial.
- Caudet Francisco. 1992. *Introducción*. En B. Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta* (pp. 11-86). Madrid: Cátedra.
- Del Río, Angel. 1982. *Historia de la literatura española*, 2, Barcelona: Bruguera.
- Menéndez Peláez, Jesús et al. 2005. *Historia de la literatura española*, III. León: Everest.
- Pérez Galdós, Benito. 1877. *Gloria*. Disponible en línea: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/gloria--0/html/>. Consultado el 1 de julio de 2025.
- Pérez Galdós, Benito. 2001. *Lo prohibido*. Madrid: Cátedra.
- Pérez Galdós, Benito. 2017. *Tristana*. Madrid: Cátedra.
- Pérez Galdós, Benito. 1884. *Tormento*. Disponible en línea: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/gloria--0/html/>. Consultado el 1 de julio de 2025.
- Pérez Galdós, Benito. 2022-1. *La estafeta romántica*. En *Episodios nacionales. Tercera serie. Cristinos y carlistas*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 743-858.
- Pérez Galdós, Benito. 2021-2. *Apéndice*. En *Episodios nacionales. Segunda serie. La España de Fernando VII*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 1247-1253.
- Pérez Galdós, Benito. 2022-2. *La revolución de julio*. En *Episodios nacionales. Cuarta serie. La era isabelina*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 425-556.
- Pérez Galdós, Benito. 2022-3. *Aita Tettauen*. En *Episodios nacionales. Cuarta serie. La era isabelina*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 695-829.
- Pérez Galdós, Benito. 2022-4. *Carlos VI en la Rápita*. En *Episodios nacionales. Cuarta serie. La era isabelina*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 831-953.
- Pérez Galdós, Benito. 1897. *La sociedad presente como materia novelable*. Disponible en línea: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/130020.pdf> Consultado el 3 de julio de 2024.
- Vargas Llosa, Mario. 2022. *La mirada quieta (de Pérez Galdós)*. Barcelona: Penguin Random House.
- Zambrano, María. 1989. *La España de Galdós*. Madrid: Endymion.